

No hay duda de que educación en Colombia y el mundo se está abriendo paso en medio de la pandemia COVID-19. La pregunta es, ¿Cómo lo está haciendo y qué transformaciones se están dando a medida que se va superando la emergencia?

A continuación, lo invitamos a descubrir en las palabras de maestras y maestros algunos análisis, casos y perspectivas sobre esta etapa de transformación que, sin duda, pondrá a docentes y estudiantes en una nueva relación con el aprendizaje.

Desde el IDEP seguiremos manteniendo viva y abierta la discusión, conscientes del gran aporte que tendrá para las niñas, niños, jóvenes de ésta y las generaciones venideras. ¡Que la educación nunca para de transformarse!



## Diarios para mantener viva la esperanza

■ Por: **Marcela Enríquez Aravena<sup>1</sup>**  
marcelaycarla@yahoo.com

**T**rabajo en un pueblo pequeño del sur de Chile llamado Quirihue. Mis estudiantes tienen entre 14 y 18 años y, en general, se caracterizan por presentar muchas necesidades económicas y sociales. Ese es el contexto desde el cual escribo y donde este texto adquiere mayor sentido.

Habíamos comenzado el nuevo año escolar un par de semanas antes. Durante el verano, las noticias sobre el surgimiento y avance del Covid 19 en el mundo, nos resulta-

<sup>1</sup> Profesora de Español, Magíster en Literaturas Hispánicas, Doctora en Literatura Latinoamericana.

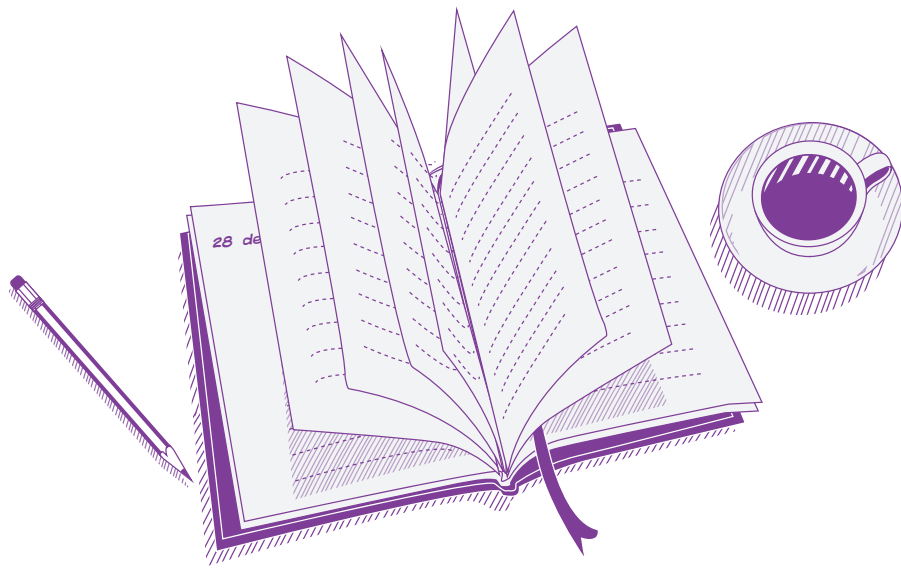
<sup>2</sup> El día domingo 15 de marzo el Gobierno de Chile decreta la suspensión de clases a nivel nacional y desde ese momento nunca más pudimos acercarnos a los establecimientos educacionales.

ban un tanto lejanas y sucumbían frente a la urgencia de atender a otras necesidades más inmediatas. Por lo que aquel viernes 13 de marzo<sup>2</sup>, nos despedimos de nuestros estudiantes como lo hacíamos cada fin de semana, sin saber que sería la última vez que estaríamos juntos, hasta una nueva fecha que aún no conocemos.

Desde ese momento todo fue inquietudes, temores y un mar de incertidumbres donde la pregunta que surgía con más fuerza era ¿qué hacemos ahora? Que el sistema escolar chileno no estaba preparado para la posibilidad de realizar clases *online* era una de las pocas certezas que poseíamos, pero a partir de ella **los maestros y maestras comenzamos una cruzada por mantener vivo el lazo inquebrantable que nos une a cada uno de nuestros estudiantes** y para lograrlo hemos puesto toda nuestra imaginación y capacidad de adaptación al servicio de esta empresa que tiene como máximo objetivo el ganarle a la desesperanza.

Como nunca antes la capacidad de los profesores para innovar y generar distintas instancias de aprendizaje ha sido puesta a prueba y es este uno de los puntos más importantes a desarrollar y así llegar con nuestro mensaje a cada uno de los niños y jóvenes que confían en nosotros. Esta confianza fue el motor necesario para iniciar este nuevo proyecto educativo que aspira a devolver a los niños y niñas el derecho a soñar y a seguir pensando en un futuro mejor, donde reafirmemos el triunfo de la vida y de nuestra fuerza para levantarnos nuevamente.

**“Hemos puesto toda nuestra imaginación al servicio de esta empresa, que tiene como máximo objetivo ganarle a la desesperanza”**



Los estudiantes han logrado comprender que lo que está ocurriendo en el mundo es algo que nos afecta a todos por igual y que sus maestros y maestras tal vez no tenemos todas las respuestas, pero sí la determinación suficiente para seguir acompañándoles a pesar de estar atravesando por un contexto tan complejo como lo es el de una pandemia. Es en este escenario que **el rol del docente se yergue sobre los principios inexpugnables de la pedagogía: el amor al prójimo, las altas expectativas frente a lo que cada niño puede lograr y la lucha cotidiana por entregar educación de calidad en medio de la diversidad** y, en mi caso particular, en medio de la vulnerabilidad social.

Las grandes desigualdades que vive nuestra sociedad salieron a flote a partir de la necesidad de utilizar la tecnología para seguir avanzando y, por lo mismo, no hemos podido llegar a todos mediante el uso de plataformas digitales, sin embargo, hemos buscado otras formas de alcance. **Cuando no es posible reunirnos en forma virtual, un llamado telefónico nos acerca** y permite que la comunicación efectiva y afectiva siga siendo el pilar de la relación entre profesores y alumnos, pues hoy en día **el avance curricular ha pasado a un**

### **segundo plano frente a la necesidad de mantener abierto ese vínculo.**

La asignatura que imparto, Lengua y Literatura, me permite continuar desde la distancia con algunas actividades que fomentan la comprensión lectora y la escritura, porque ambas habilidades transversales son en estas circunstancias, y más que nunca, canales de comprensión del mundo, de conocimiento y de valoración del ser humano como un ser excepcional que se mantiene en pie y avanza aunque tenga todo en contra.

En este contexto, **hemos creado junto a mis estudiantes, un proyecto que no requiere de grandes instrumentos para su realización**, por el contrario, solo necesita un lápiz y hojas de papel que pueden existir en todos los hogares, sin importar el nivel de recursos que posea la familia.

**El proyecto consiste en la escritura de un diario de vida que dé cuenta de cómo cada uno de ellos ha vivido esta crisis sanitaria expresando sus miedos, incertidumbres, pero también sus esperanzas.** Nos hemos propuesto, como guía de este ejercicio, pensar en el futuro y en que sus páginas puedan llegar algún día a las ma-

nos de generaciones venideras que mirarán hacia el pasado estudiando este momento que sin duda será parte de la historia.

**“Los maestros luchamos por darle un sentido a la existencia y por mantener a salvo a nuestros estudiantes del miedo”**

Cuando les propuse este ejercicio, los ojos de mis estudiantes se llenaron de ilusión y expresaron su motivación al pensar que con su testimonio estarán ayudando a personas que tal vez jamás llegarían a comprender la historia de la humanidad, desde un punto de vista tan real e íntimo como lo es la escritura de un diario. Las instrucciones solo se limitan al hilo conductor de la narración, porque de ahí en adelante cada una de las formas que adquiera el trabajo será un aporte y una forma de contribuir a la construcción de la historia del ser humano.

Esta sencilla actividad les ha devuelto en gran parte la esperanza y la motivación por seguir creciendo, sin importar que no posean las herramientas ideales para trabajar y aprender desde casa. Además, como maestra, puedo asegurarme de que continúen desarrollando habilidades propias del área de la lectura y escritura, como lo son la construcción de ideas, el análisis, la reflexión y la interpretación del mundo circundante desde su mirada como adolescentes. De esta y de muchas otras formas, **y mientras los trabajadores de la salud luchan en todo el mundo por salvar vidas, los maestros luchamos por darle un sentido a la existencia y por mantener a salvo a nuestros estudiantes del miedo y de la falta de esperanzas.** 